

## La chispa de la vida

Con 'Vallesordo', novela de aprendizaje, debuta **Jonathan Arribas**. Un niño descubre las complicaciones de la existencia

EVA COSCULLUELA

Nico tiene doce años y vive en Vallesordo, un pequeño pueblo de Zamora con sus padres y su abuela. En el colegio le piden que escriba una redacción sobre el verano más importante de su vida, «el más sig-ni-fi-ca-ti-vo». Nico elige el verano de dos años atrás, el de los diez años, y se pone a contar: este libro es un largo monólogo donde el chaval recrea ese verano tan especial. Para un chaval de esa edad, el mundo es pequeño: las conversaciones con su abuela, cómplice y protectora (personaje maravilloso que se come el libro); los juegos por el pueblo con sus amigos Telma e Izan; la compañía de su perra, La Yesi... Pero Nico es un soñador y lo que le apasiona es bailar, aprender coreografías, imitar a los concursantes del reality que ve todos los días en televisión — 'Fama, ¡A bailar!'— y sentirse libre mientras

baila. No le importa no tener zapatos de tacón como ellos, pues los improvisa con latas de Coca Cola que rescata de la papelería de la plaza. No le importa no tener móvil para ponerse la canción que quiere ensayar, pues se la imagina y la tararea mientras inventa sus pasos. Y tampoco le importan los comentarios de los vecinos, que lo llaman «marimari» mientras sus padres y su abuela intentan protegerlo y le piden que no baile fuera de casa para evitar habladurías. Si ese verano es el más importante de su vida es porque se convoca un casting para una versión infantil del reality y Nico tendrá que buscar quien lo lleve a Zamora, con la ilusión de entrar en la academia de baile de la tele y que la presentadora, con su vestido de brilli-brilli, diga su nombre.



**Vallesordo**  
**Jonathan Arribas**

Libros  
del Asteroide, 2025  
210 páginas  
18,95 euros  
★★★★★

'VALLESORDO ES UNA NOVELA DE INICIACIÓN en la que el protagonista descubre la vida y sus complicaciones; los problemas laborales de su madre, que repercuten en su salud; las broncas entre su madre y su padre, que parecen vivir en mundos diferentes; la primera conciencia de su sexualidad; el sometimiento al juicio de los demás; la importancia de la amistad; el aprendizaje de la conveniencia de ocultar las emociones, etc. Pero también es una historia luminosa con una voz narrativa muy bien construida que se aleja de la ñoñería y el almibar que suelen rodear las voces infantiles en las novelas; una voz creíble, que mezcla ingenuidad, picaresca y un punto de ternura para retratar las inquietudes de este pequeño que quiere romper el capullo y convertirse en algo bello. En este notable debut literario, Jonathan Arribas (Zamora, 1997) juega con el lenguaje, trabajadísimo y medido, y mezcla un vocabulario tradicional

y muy arraigado a la tierra y a su abuela —estar cansuta (por cansada), ser gutto (por goloso), esbaratar-se (por estropear-se)...— con términos modernos que el niño hace suyos: tener 'eneryi', bailar 'es-tritdás', ser 'amei-sin'... El resultado es una novela hermosa de un autor al que debemos seguir de cerca. ■



Jonathan Arribas

## SIÂN HUGHES: EL DOLOR DE LA PÉRDIDA

'Perla', la primera novela de la celebrada poeta británica, ambientada en el campo donde nació, ha recibido los más altos elogios

**Perla**  
**Siân Hughes**



Traducción:  
Ana Crespo  
Sajalín, 2024  
247 páginas  
20 euros  
★★★★★

MERCEDES MONMANY

Primera novela escrita por una celebrada poeta británica, Siân Hughes (Cheshire, 1965), ambientada en el medio rural donde nació, 'Perla' ha recibido los más altos elogios desde su publicación, siendo finalista en 2023 del Booker Prize. En 2009 su libro de poemas 'The Missing' recibió el Premio Seamus Heaney. Relato de una estremecedora belleza y de una exquisita sensibilidad, 'Perla' está atravesado sin cesar por un afilado y penetrante lirismo que lo hace a brillar, a cada paso, como esa perla rara e inusual que anuncia el título.

En él, Marianne, la narradora, es una mujer que ha vivido toda su vida atrapada en un misterio que decidió por completo su existencia y la relación con los otros. Cuando tenía ocho años, su madre se fue un día sin decir una palabra y desapareció para siempre. Atrás dejó un marido profesor que siempre veló calladamente por su ausencia, un bebé recién nacido en la cuna y una niña amante de los cuentos fantásticos y de los poemas que su madre le recitaba con un inmenso amor y ternura. Por encima de todos ellos, uno: 'Perla', un poema medieval, de finales del siglo XIV, incluido en un mismo libro junto al romance de la mitología celta Sir Gawain y el caballero verde.

Su joven madre, misteriosamente, había rodeado con el lápiz la palabra Perla y con letras mayúsculas había añadido 'CONSOLATIO'. ¿Qué quiso decir?, se preguntará Marianne de mayor. ¿Quizá era una señal para un futuro de un dolor inextinguible, a causa de una ausencia que jamás se cerraría en su mente y su corazón? ¿Le mandaba su madre, como legado único, un mensaje de consuelo



Siân Hughes (Cheshire, 1965) // ABC

eterno, de consolación en lo inconsolable?

### Los mitos de la tierra

Buscando siempre a través de indicios, de fantasías sobrenaturales que se unen a los mitos de la tierra, plagados de supersticiones, con el objetivo de apaciguar los temores y de comunicarse con los muertos del pe-

a base de punzadas de dolor intenso y autolesivo, como dirá: «Me convenía de que el dolor formaba parte de la magia; si sufría lo bastante, podría hacerla reaparecer». Marianne nunca dejará de esperarla y escogerá los sitios precisos donde su madre puede hacer, de repente, su aparición. Los sitios que los identifican y que hablan de ellos y de lo que son en lo más íntimo.

Así, cada año, aunque su padre y su hermano no lo entiendan, Marianne acudirá a las fiestas del pueblo, Las Viglias. Al acabar la misa, todos se encaminan al cementerio, a rendir tributo a los que se fueron. Allí, los mismos apellidos (Hewitt, Huxley, Proudlove) se repiten una y otra vez, salvo los de ellos: «Si mi madre volviese — se dirá Marianne— dónde, si no, vendría a buscarnos? ¿Cómo me reconocería si no estuviese sentada junto a esta lápida? Si se presentase allí y tuviera que demostrarle quién soy, le cantaré nuestra canción, 'Verde gravá'. La que mi madre le cantaba a un bebé hace ya tanto». ■

RELATO DE UNA  
ESTREMECEDORA  
BELLEZA Y  
DE UNA EXQUISITA  
SENSIBILIDAD

queño pueblo donde vivían, Marianne verá pasar las épocas de su vida removiendo fantasmalmente recuerdos «aunque me digan que me equivoco en el orden y en los detalles», por insignificantes que sean. Huellas y rastros minúsculos en la casa que todos compartían, que puedan dar luz a la incógnita de su pérdida. O, si no, hechizos fabricados por ella misma